

Doña Sonia

Teatro en una página

El escenario muestra una casa de ladrillo desnudo en un pueblo pequeño y seco. Una multitud de mujeres con velo, hombres con sombrero y varios niños y una niña esperan frente a la puerta de tablas. La luz de sol proyecta la sombra de la multitud sobre el suelo. Todos están acalorados.

(Una mujer se adelanta y toca a la puerta. Esperan en silencio. La mujer se acerca a otra mujer que lleva de la mano a la niña)

MUJER: *(Murmurando)* Vinimos a traerle su encargo en la mañana pero tampoco abrió. ¿Tú la viste hoy?

(La otra mujer niega. La niña jala la falda de la primera mujer)

NIÑA: No está muerta porque no le hemos hecho su funeral.

(La mujer la chista y algunas personas se ríen. La mujer a su lado le da una palmada en la frente. La niña se queda quieta y callada)

(Esperan)

(La puerta se abre y sale una mujer muy vieja, vestida de falda colorida y playera con el logo de un partido político que ya no existe. La mujer cerca de la puerta le muestra una bolsita de café molido y una concha de pan dulce)

MUJER: Aquí traemos su encargo, doña Sonia. Nos dijo que usted iba a poner el agua.

DOÑA SONIA: Ahí está dentro, hirviendo. Sácala, niña.

(La mujer que tocó entra a la casa)

DOÑA SONIA: Tú pon el café en la talega y saca el pocillo.

(La otra mujer entra a la casa. Doña Sonia camina hacia el área de tierra bajo el sol mirando su sombra bajo sus pies)

DOÑA SONIA: Cuando era yo chamaca y que me agarraba la lluvia jugando a la cuerda, me venía corriendo para acá y me encontraba a mi abuela sentada aquí en su poltrona y con su mesita enseguida, tomando café con pan.

(Doña Sonia mira que su sombra se difumina y la luz del sol amaina. Voltea a ver a dos hombres y les señala que vayan detrás de la casa. Ellos se miran y se van hacia atrás de la casa)

DOÑA SONIA: Yo le decía: «Nana Petra, ¿por qué cuando llueve a usted le da por tomarse su café con pan?»

(De la casa salen las mujeres, una con una ollita con agua hirviendo y la otra con un pocillo y una talega llena de café molido)

DOÑA SONIA: Un día, ella me respondió: «Tú eres la única de mis nietos que siempre quiere saber por qué pasan las cosas».

(De atrás de la casa vuelve el par de hombres cargando una poltrona y una mesita de tronco. Las colocan junto a doña Sonia)

DOÑA SONIA: «Pero si quieres saber porqué, tiene que aprender a hacer bien tus preguntas».

(Doña Sonia se sienta. Las mujeres sirven agua hirviendo en la talega y el café comienza a caer en el pocillo. Una ráfaga de viento pasa y un trueno lejano suena)

DOÑA SONIA: Muchos ven las cosas pasar. Unos pocos quieren saber por qué pasan. Es una quien debe aprender cómo hacer buenas preguntas.

(Doña Sonia hace una seña a la niña para que se acerque. La niña lo hace)

DOÑA SONIA: ¿Cuál era mi pregunta? Pero pregúntala bien.

NIÑA: Doña Sonia, ¿por qué cuando usted toma café con pan, le da por llover?

(Doña Sonia da un sorbo a su café y una llovizna comienza a pintar la tierra)